

Dr. Pablo José Nuova



*Subjefe del Centro Quirúrgico, Hospital Universitario “Angel C. Padilla”, Tucumán
Miembro del Servicio de Ortopedia y Traumatología, Sanatorio Modelo de Tucumán
Exmiembro del Comité de Residencias y de Certificación de Especialistas, AAOT
(1975-2017)*

Tengo la penosa honra de escribir el obituario de Pablo José Nuova.

Pablo nació en Tucumán, el 8 de marzo de 1975, su padre era médico anestesista y su madre es contadora; de dicho vínculo nacieron Pablo y sus tres hermanos: Pedro, que es oftalmólogo y sus hermanas Florencia y Ana Silvia que son contadoras.

Su infancia y adolescencia fue feliz. Pablo siempre contaba cuánto se divertía con sus amigos en la geografía tucumana y cuánto amaba a su familia.

Estudió Medicina en la Universidad de Tucumán y una vez finalizada su formación médica, decidió realizar la especialización en Ortopedia y Traumatología en la CABA, comenzó su Residencia en el Hospital General de Agudos “Juan A. Fernández”.

Cuando él comenzó su Residencia en la División de Ortopedia y Traumatología en el año 2000, solo había un Residente por año, hoy son cinco, por lo cual el trabajo era intenso y prolongado.

Sus compañeros recuerdan que tenía un carácter jovial, generalmente hablaba con una sonrisa, pero a su vez era firme en sus decisiones y entendía la tarea médica y el respeto por el paciente como el eje de su actividad médica.

Como cirujano ortopédico, tenía un sentido holístico en la evaluación y el diagnóstico de los pacientes, y una excelente praxis quirúrgica.

Al finalizar su Residencia en el año 2004, fue Jefe de Residentes, y allí aprendió el manejo de los grupos humanos de diferentes niveles. Su gestión se caracterizó por ser muy ordenada, intentando estimular a los residentes inferiores a abocarse al estudio de la especialidad y a adquirir la praxis quirúrgica en forma sistematizada, algo que caracteriza a la División de Ortopedia del Hospital Fernández.

Posteriormente cumplió un año de Instructor de Residentes. Se dedicó a la Instrucción de ellos, poniendo énfasis en mejorar la praxis quirúrgica de los residentes y en enseñarles a tener una mente abierta y fundamentalmente creativa, aprender a autovalorizarse, pero conociendo sus fortalezas y debilidades. Al finalizar su período de Instructor realizó dos *Fellows* en Milán, Italia, uno de Cadera y Rodilla, y otro de Hemofilia. Al volver a la Argentina, se integró al Equipo de Cadera del Hospital Fernández.

Sus objetivos académicos fueron logrados en diferentes pasos. En 2004, al terminar su Residencia, dio el examen de Especialista de la AAOT y posteriormente el de Especialista Universitario de la UBA. En 2007, se convirtió en Miembro Titular de la AAOT, y al año posterior, tomó la decisión de volver a Tucumán luego de 8 años de entrenamiento en la Especialidad. En 2009, se consagró Miembro Titular de ACARO y, en 2010, miembro acreditado de dicha Asociación.

En Tucumán, trabajaba en el Hospital Universitario y público “Angel C. Padilla” y últimamente se desempeñaba como Subjefe del Centro Quirúrgico de dicho nosocomio. En la práctica privada, era miembro del Servicio de Ortopedia y Traumatología del Sanatorio Modelo de Tucumán y también era miembro del Directorio de dicha Institución.

Además, participó en la AAOT como miembro del Comité de Residencias y de Certificación de Especialistas.

Cuando él emprendió su vuelta a Tucumán, fue motivado por la necesidad de estar cerca de toda su familia, la cual componen actualmente su Sra. esposa y compañera, María del Huerto Marquez y sus dos hijas, Lourdes y Sofía. Últimamente él contaba: “... me levanto a la mañana a andar en bicicleta, luego voy al Hospital, vuelvo a almorzar con mi señora y mis hijas todos los días, tengo un pequeño espacio para siesta y luego me voy a trabajar al Sanatorio. A la noche algunos días de la semana tengo cena con amigos...”.

También era hinch de Atlético de Tucumán, y su estancia en su ciudad natal le permitía poder asistir cuando jugaba su equipo. Estaba muy feliz en los últimos tiempos por el ascenso a primera división y por la participación en la Copa Sudamericana. Él fue uno de los pocos hinchas del club que acompañó a su equipo a Guayaquil, para una fecha de dicha Copa.

Recordando unas anécdotas, me contaba un compañero de Residencia, con el cual no tenía buena relación, que un día este nuevo joven Jefe de Residentes estaba ofuscado, porque los residentes no habían cumplimentado una tarea que debían realizar, y obtuvieron así una reprimenda verbal. Al finalizar la misma, Pablo lo llamó aparte y le dijo, ahora me entiendes a mí lo que debemos luchar para lograr los objetivos. Verbaliza aquel joven Jefe de Residentes, y a partir de ahí hizo un clic su relación personal y terminaron siendo grandes amigos.

También refiere una empleada de la AAOT, que estaba pasando por una situación crítica personal y él notó su estado y nunca le preguntó que le pasaba, ella consideró esta reserva como un respeto a su persona, pero cada vez que la veía, la miraba a los ojos y le decía: “tranquila todo pasa, yo te prometo que todo pasa”. También ella refiere que era empático, sabía ponerse en el lugar del otro, y muy sólido y nunca se abusaba de la flaqueza del otro, al contrario siempre ayudaba a salir cuando alguien se encontraba en una situación crítica.

Sus compañeros de trabajo en la ciudad de Tucumán se refieren a él en dos aspectos de la relación interpersonal, una como amigo y la segunda, su comportamiento en el ámbito laboral. Refieren que, como amigo fue incondicional, siempre atento a las necesidades y dificultades de sus amigos, lo califican con tres adjetivos: afectuoso, servicial y generoso.

En el medio laboral, describen la actitud de Pablo que enseñaba todo lo que sabía, poniéndose a disposición cuando surgían dificultades brindando sus bagajes de conocimiento y experiencia. Finalmente terminan su narración diciendo: “en definitiva honró su vida y todos los que compartimos su joven vida, fuimos tocados por él y mejores que él”.

Estimado Pablo, hoy no estás físicamente con nosotros, pero siempre quedarás en el cofre de los afectos de cada uno de los que te queremos y respetamos.

La tarea más difícil es la que deben sobrellevar María del Huerto, Lourdes y Sofía que deberán aprender a convivir con tu ausencia. Pero la fuerza de la Virgen María, ayudará a María del Huerto y a tus hijas, permitiéndoles encontrar la paz.

Como expresa el Libro de la Sabiduría: “las almas de los justos están en las manos de Dios y ningún tormento las alcanzará” (Sb 3, 1a).

Deseo agradecer a quienes colaboraron con información para escribir este obituario: Dr. Pablo Aguirre (Tucumán, Hospital Fernández), Sra. Marcela Avilán (Hospital Fernández), Dr. Hernán Blanchetiere (Hospital Fernández), Dr. Jorge Chahla (Tucumán), Dr. Santiago Martó (Tucumán), Dr. Adrian Mejail (Tucumán, Hospital Fernández), Dr. Julian Romagnolli (Hospital Fernández), Dr. Alejandro Savino (amigo personal).

Dr. Horacio Caviglia